

- AAVV. Un currículum de Ciencias Sociales para el siglo XXI. Qué contenidos y para qué.: Díada, Sevilla.
- Pagès Blanch, J. (1999b). *El tiempo histórico: ¿Qué sabemos sobre su enseñanza y su aprendizaje?* Análisis y valoración de los resultados de algunas investigaciones. En: AAVV. *Aspectos didácticos de Ciencias Sociales*, 13. Zaragoza: ICE; Universidad de Zaragoza, p. 241-278.
- Pagès Blanch, J. (2004). *Tiempos de cambios... ¿Cambios de tiempos? Sugerencias para la enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico a inicios del siglo XXI*. En: FERRAZ, F. (Org.). *Reflexões sobre espaço-tempo. Coleção Textos de Graduação*, v. 3, Quarteto UCSAL, Salvador. p. 35-53.
- Pagés Blanch, J. & Benejam Arguimbau, P. (2005). *Tiempos de cambios... ¿cambios de tiempos?* ICE- Universidad de Zaragoza, España
- Pagés Blanch, J. & Santisteban Fernández, A. (2009). *Cambios y continuidades: aprender la temporalidad histórica*. En: FONSECA, S.G. (Ed.). *Ensino fundamental. Conteúdos, metodologias e práticas*. Campinas: Alínea.
- Pagés Blanch, J. & Santisteban Fernández, A. (2010). *La enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico en la educación primaria*. Cad. Cedes, Campinas, Vol. 30 (82), sep- dic, pp. 281-309, Disponible en: <http://www.cedes.unicamp.br> (Consultado noviembre 15, 2018).
- Plasencia Moro, A. (1979). *Método y metódica históricos*. Empresa Poligráfica, La Habana. Plasencia, A., Zanetti, O. & García, A. (1995). *Metodología de la investigación histórica*. Pueblo y Educación, La Habana.
- Rodríguez, J. A. (2007). *Estudio histórico crítico de la enseñanza oficial de la Historia de Cuba, desde el contenido y los métodos de enseñanza (1842-1958)*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Ciudad de la Habana.
- Rodríguez Lemane, P.O. (2018). El tratamiento de la temporalidad y la espacialidad histórica. El cuadro del mundo. Su importancia para la comprensión de los procesos histórico-sociales en la escuela media. (Manuscrito no publicado)
- Rosental, M. P. & Iudin, P.F (1973). Diccionario filosófico. Ediciones Universo. Argentina.
- Torres Bravo, P.A. (2001). Educación de la temporalidad. En: *ESO Y Bachillerato*. Tarviba, no 22, ene, p.20.

9.

LA AURORA DE MATANZAS: JOYA DEL PERIODISMO CUBANO **THE NEWSPAPER LA AURORA DE MATANZAS: JEWEL OF CUBAN** **JOURNALISM**

Karla Beatriz Paredes Galindo
 Universidad de Matanzas, Cuba
kabepapaga2014@gmail.com

Resumen

El trabajo tiene como objetivo valorar la importancia histórico-patrimonial del periódico La Aurora de Matanzas entre 1828 y 1857. Los métodos teóricos utilizados son el analítico-sintético, el histórico-lógico y los métodos empíricos: la revisión bibliográfica y documental y el análisis de contenido. El análisis de los resultados constató que el periódico La Aurora de Matanzas contribuyó al sistema de comunicación pública matancero porque evidenció el desarrollo material y espiritual de la sociedad en esos años, introdujo mejoras en la imprenta, cambios en la tipografía, utilizó una gran variedad de secciones y noticias que mantuvieron a los lectores actualizados.

Palabras clave: Matanzas, patrimonio, periodismo

Abstract

The objective of this work is to assess the historical-patrimonial importance of the newspaper La Aurora de Matanzas between 1828 and 1857. To carry out the study, methods such as inductive-deductive and historical-logical, bibliographic review and content analysis were used. The analysis of the results confirmed that the newspaper La Aurora de Matanzas contributed to the formation of the Matanzas Public Communication System because it evidenced the material and spiritual development of society in those years, introduced improvements in the printing press, changes in the typography, used a wide variety of sections, themes and news that kept readers updated.

Keywords: Matanzas, heritage, journalism

Resumo

O presente trabalho tem como objetivo avaliar a importância histórico-patrimonial do jornal La Aurora de Matanzas entre 1828 e 1857. Para a realização do estudo, foram utilizados métodos teóricos como o analítico-sintético e o histórico-lógico. Também foram utilizados métodos empíricos: revisão bibliográfica e documental, análise de conteúdo e técnicas como entrevistas em profundidade. A análise dos resultados confirmou que o jornal La Aurora de Matanzas entre 1828 e 1857 contribuiu para a formação do Sistema de Comunicação Pública Matanzas porque evidenciou o desenvolvimento material e espiritual da sociedade naqueles anos, introduziu melhorias na imprensa, mudanças na tipografia, utilizava uma grande variedade de secções, temas e notícias que mantinham os leitores atualizados e davam a conhecer a obra dos mais importantes autores da época.

Palavras-chave: Matanzas, patrimônio, jornalismo

Introducción

En Cuba, el desarrollo de los procesos comunicativos en el siglo XIX se produjo bajo la influencia de la metrópoli española. El periodismo, particularmente, comenzó en la Isla a partir de 1790 con el surgimiento del Papel Periódico de la Havana. Específicamente en Matanzas, la imprenta llegó en 1813 y durante ese propio año ven la luz Diario de Matanzas, El Paquete y El Patriota, los primeros periódicos publicados en la ciudad. La mayoría de edad del periodismo

matancero quedó marcada a partir del 2 de septiembre de 1828, cuando comenzó a publicarse el periódico La Aurora de Matanzas. Esta publicación fue un diario político y literario digno de elogios por la belleza de su impresión, la variedad de materiales que trataba y el buen gusto de su redacción. La Comisión Nacional Cubana de la UNESCO y el Comité Nacional Cubano de la Memoria del Mundo reconocen la Inscripción de la colección documental del periódico “La Aurora del Yumurí” en el Registro Nacional de la Memoria del Mundo desde el 20 de marzo de 2013.

El objetivo del presente trabajo es valorar la contribución del periódico La Aurora de Matanzas a la conformación del Sistema de Comunicación Pública matancero entre 1828 y 1857. La novedad científica de esta investigación radicó en contar con un estudio que valoró la contribución del periódico La Aurora de Matanzas a la conformación del Sistema de Comunicación Pública matancero entre 1828 y 1857. El periódico representó al régimen esclavista cuando publicó anuncios sobre compra y venta de esclavos. Los sucesos evidenciados en La Aurora de Matanzas respondieron a los intereses de las autoridades coloniales, este medio de comunicación estuvo sujeto a la estructura política, social y económica prevaleciente.

Metodología y métodos

Para la realización de esta investigación se emplearon métodos teóricos como el analítico-sintético, el histórico- lógico y entre los métodos empíricos se encuentran: la revisión bibliográfica y documental y el análisis de contenido. Entre las técnicas empleadas se encuentra la entrevista en profundidad a expertos.

Entre los entrevistados, sobresalen Urbano Martínez Carmenate, investigador de la historia del siglo XIX en Matanzas, además Ercilio Vento Canosa, quien se desempeña como historiador de la ciudad y posee valiosos conocimientos sobre el siglo XIX matancero y sus características.

Entre las fuentes documentales consultadas deben destacarse los textos del historiador matancero Raúl Ruiz. Dichos materiales sirvieron para encauzar la investigación y entender el contexto histórico de Matanzas en el siglo XIX. Además, se consultaron los textos de Oscar Piñera para entender la importancia de la Diputación Patriótica en Matanzas. Fue necesaria la consulta de algunos libros sobre la historia del periodismo. Uno de estos textos es el de Juan Marrero, que aborda la historia de los periódicos más importantes de Cuba.

Para la elección de la muestra, se realizó una selección intencional por años de los ejemplares de La Aurora de Matanzas existentes en la Biblioteca Provincial de Matanzas. En esta selección se tuvo en cuenta, el estado de conservación de los periódicos, así como lo interesante de su forma y contenido. Se priorizaron además aquellos números que contenían información sobre Matanzas, su acontecer y las noticias más destacadas por aquellos años.

Resultados y discusión

Los inicios del siglo XVIII son testigos de un cambio de gobierno en España, Felipe V asume el trono e implanta una forma absolutista de gobierno, es decir

establece un poder centralizado y férreo sobre sus colonias. En Cuba esta política se refleja tanto en lo político como en lo económico. La ganadería, el azúcar y posteriormente el tabaco eran los renglones fundamentales que sustentaban la economía cubana. Al convertirse el tabaco en un producto de tanta importancia en Europa, España establece en 1717 lo que se conoce con el nombre de estanco del tabaco. Esta medida causó malestar en diferentes sectores de la sociedad criolla. La repulsa más violenta la escenificaron los vegueros, en 1717, 1720 y 1723, se sublevaron contra las autoridades que querían imponer el estanco. Las autoridades españolas impusieron la medida por la fuerza.

En 1723 la imprenta entró en Cuba (otros autores señalan que fue en 1724), el impreso más antiguo que se conoce es la Tarifa general de precios de medicina que el belga Carlos Habré hizo circular en la capital de la colonia (MARTÍNEZ, 2006). Durante muchas décadas la imprenta se utilizó exclusivamente para publicar el Almanaque anual de la isla y algunos otros trabajos autorizados por la capitanía general de la colonia.

En 1740 se crea con grupos de la oligarquía criolla, la Real Compañía de Comercio de La Habana, institución privada, que, autorizada por el monarca, podía realizar negocios de comercio entre Cuba y la península. El ataque y toma de La Habana por los ingleses en 1762 fue un llamado de atención a España de la necesidad que tenía de atender más a la colonia. Durante el tiempo que duró la administración inglesa, esta liberalizó en alguna medida el comercio, a la vez que se le dio un nuevo impulso a la producción azucarera, y a los productores del grano rojo y esto conllevó a que cada vez la oligarquía criolla odiase más el cerrado régimen comercial español.

Al concluir en 1763 la toma de La Habana por los ingleses, España comienza a cambiar en alguna medida el férreo monopolio comercial existente. Esto coincide con el desarrollo del Despotismo Ilustrado a través del cual, en especial en el gobierno de Carlos III se presta mayor atención a la colonia. Los gobiernos del Conde de Ricla y del Marqués de la Torre toman una serie de medidas que ayudan al desarrollo fundamentalmente de La Habana. La independencia de las Trece Colonias Inglesas en 1783, la Revolución Francesa que conmovió a Europa en 1789 y la lucha por la independencia de Haití en 1791 son acontecimientos internacionales ocurridos durante la mitad del siglo XVIII que influyen en el desarrollo económico de Cuba.

En 1790 llega a gobernar Cuba Don Luis de las Casas, hombre de cultura e inteligencia que imbuido del espíritu de Carlos III, y apoyándose en lo mejor de la Ilustración Reformista Cubana, no solo lograría un auge económico en la colonia, sino también aparejado a este un desarrollo socio cultural. Será en esta época, durante el gobierno de Las Casas que se fundarían el Real Consulado de Agricultura y Comercio, la Casa de Beneficencia y la Sociedad Económica de Amigos del País. En 1792 se realiza un nuevo censo en la isla y se evidencia el aumento de esclavos. Si en 1794 había más de 44 mil, ya en 1792 existían unos 84 mil. En esto influía la rápida expansión que había logrado la producción

azucarera. Desde mediados de siglo, el azúcar producido con trabajo esclavo iba creando un sector de hacendados de fortuna a la vez con cierta característica peninsulares y sometidos a una legislación de esta misma naturaleza que actuaba en un mundo de relaciones capitalistas.

Casi al finalizar el siglo XVII, el 12 de octubre de 1693, se fundó Matanzas, se creó así la Jurisdicción cabecera con seis leguas de radio. Durante gran parte del siglo XVIII, Matanzas vivió un período de monotonía y lentitud, casi despoblada y atada a la miseria. Su economía estuvo basada en la ganadería y el cultivo del tabaco y soportó el férreo monopolio que España ejercía sobre el comercio, lo que se tradujo en pocos avances durante estos años. (QUINTERO, 1878:46).

No fue hasta el último decenio del siglo XVIII que se produjo el despertar económico al ser habilitado en 1793 el puerto de Matanzas en clase menor. A través de esta Real Orden se permitió utilizar la bahía matancera para el comercio directo con la Metrópoli. Una mirada al año 1796 deja ver que había comenzado desde el centro irradiador que representaban las tierras rojas de Güines, un proceso de expansión azucarera hacia la jurisdicción Matanzas, de esta forma comenzó a perfilarse la plantación esclavista, que descansó sobre la base de relaciones de producción fundamentalmente esclavistas.

Al concluir el siglo XVIII, Matanzas contaba ya con seis Partidos o Capitanías Pedáneas: Ceiba Mocha, Guamacaro, Corral Nuevo, Sabanilla, Santa Ana y Cabezas. El centro de la Jurisdicción Matanzas fueron pequeños caseríos fomentados en tierras mercedadas por el Ayuntamiento original. (ALFONSO, 1854:37). Esta jurisdicción tuvo gobierno propio, es decir, dejó la dependencia de La Habana cuando el rey Fernando VII crea el Gobierno Político y Militar de la ciudad de Matanzas. A cargo de esa gobernación estuvo Juan Tirry y Lacy.

En 1818 el rey concedió a los reformistas la apertura del puerto de forma total, lo que comenzó en la práctica a partir de mayo de 1819. La concesión abrió una primera etapa de florecimiento para la localidad, porque al aumentar las facilidades para la exportación local, el puerto adquirió otra categoría, hecho que incidió en el aumento de los ingresos de Aduana. (GUITERAS, 1886:65). Entre los propietarios que promovieron con sus capitales el desarrollo plantacionista se distinguieron tres grupos: la oligarquía municipal habanera, los nuevos ricos de las plantaciones y los grandes comerciantes españoles. Todos ellos convergieron en el territorio matancero, pese a que en 1820 se dictó el cese de la trata, la comercialización ilegal de negros se mantuvo y ese mismo año, se extendieron los barracones con el objetivo de encerrar a las dotaciones.

Para 1827 este auge económico creciente se evidenció en Matanzas porque produjo la cuarta parte del azúcar de la Isla. El fenómeno azucarero-cafetalero conllevó a un incremento de la actividad mercantil y el crecimiento impetuoso de la economía, sobre la base del trabajo de miles de esclavos. La producción cafetalera comenzó a desaparecer a partir de 1830, para reinar definitivamente el azúcar. La zona Habana-Matanzas se mantuvo a la vanguardia de este proceso.

Los años comprendidos entre 1840 y 1850 resultaron decisivos en el desarrollo de las vías ferroviarias. Los campos matanceros fueron testigos de los enormes caminos ferrocarrileros. Existieron cuatro compañías establecidas en distintas regiones y estas empresas compitieron por los mejores terrenos. “Desde 1837, se estableció la Empresa del Ferrocarril de Cárdenas, en 1839, la del Ferrocarril Matanzas- Sabanilla y la del Ferrocarril de Júcaro y en 1842, la de Coliseo” (RUIZ, 2001:93). Ya en la década del cincuenta Matanzas no tiene rincón, prácticamente, donde no llegue el chispazo del tren.

Al nacer la Diputación Patriótica de Matanzas en 1827 la instrucción pública recibió un gran impulso, aunque no fue hasta años más tarde que se ampliaron los estudios hasta un nivel superior. (PIÑERA, 2006:87). El establecimiento de la Cátedra de Filosofía, en 1838, fue un hecho que marcó el progreso en la esfera de la educación y desempeñó una importante labor como primer centro para la introducción hacia los estudios superiores en Matanzas. El desarrollo cultural de la jurisdicción, ya se había enriquecido también con la llegada de la imprenta a Matanzas y con ella el nacimiento de la prensa.

En la primera mitad del siglo XIX Matanzas, fue centro de las inquietudes políticas y sociales que se manifestaron en Cuba: el reformismo siempre en búsqueda de concesiones por parte de España, el independentismo que tuvo una fuerte influencia en Matanzas, en particular con la Conspiración de “Soles y Rayos de Bolívar”, que debía estallar en 1823, pero fue descubierta. Un anexionismo diligente que tuvo en Narciso López un organizador activo y las ideas abolicionistas, expresión social de la gran masa esclava segregada y explotada, la que protagonizó constantes rebeliones que tuvieron como máxima la controvertida conspiración de la gente de color contra los blancos, más conocida, como la “Conspiración de la Escalera”.

El 2 de septiembre de 1828 vio la luz La Aurora de Matanzas, el más importante periódico de la época, propiedad de la Diputación Patriótica, fue vocero, de la pujante burguesía matancera. En diciembre de 1829 apareció Diario de Matanzas dirigido por José González y José Antonio Velazco y en 1831 se publicó el Lucero de Matanzas, propiedad de José Pereira, quien se separó del Diario de Matanzas para fundarlo.

Posteriormente, en diciembre de 1833 y creado por Tiburcio Campe, se editó El Pasatiempo, el cual tuvo corta vida, desapareció en septiembre de 1834, según se conoce por enfermedad de su director Campe y sus últimos números vieron la luz en La Habana. En apenas 10 meses realizó una obra trascendente, sobre todo en el aspecto literario. Para 1834 la localidad contó solo con dos periódicos: La Aurora de Matanzas y El Pasatiempo. En 1842 surgió el periódico El Yumurí, lo dirigió Rafael Otero y en ese propio año dejó de publicarse. En él escribieron Federico Milanés y Francisco de Paula Gelabert. Más adelante, en 1855 vio la luz La Gaceta del Bando Punzó y para 1856 se editaron El Lirio Azul, El Regaño y el periódico festivo El Duende, cuyo editor fue Rafael Otero. En este propio año reapareció El Yumurí. (MOLINER, 1955:68)

Cada una de estas publicaciones jugó en su momento, un papel relevante. La prensa desde su inicio en 1813, se convirtió en uno de los principales aciertos político-culturales de la ciudad. Cada periódico –desde su arista liberal o conservadora- contribuyó a canalizar los anhelos de una nacionalidad en proceso de formación. Sin embargo, pese a la existencia de todas estas publicaciones periódicas, La Aurora de Matanzas inició la época dorada del periodismo matancero del siglo XIX. ¿Qué la hacía tan relevante?

Toda gran empresa es producto de extraordinarios esfuerzos. Si se analiza la historia de Matanzas no es difícil entender que existe un desarrollo económico paralelo al desarrollo socio-cultural de una clase dominante y eminentemente azucarera. La llegada de la imprenta a Matanzas, fue el incentivo infraestructural para el desarrollo paulatino de la comunicación pública. Por otra parte, el establecimiento de la Diputación Patriótica significó el asentamiento de una organización mediadora que velara por los intereses (mayoritariamente económicos). Solo faltaba un órgano de prensa que evidenciara la visión de lo que acontecía, así como los valores morales y el conjunto de normas jurídicas que imperaba en la sociedad en esa primera mitad del siglo XIX.

Este fue precisamente el primer logro obtenido por la Diputación Patriótica matancera y que estuvo relacionado con la historia de la imprenta: el inicio del periódico La Aurora de Matanzas. Su aparición significó de hecho, la mayoría de edad para la imprenta local y contribuyó al desarrollo infraestructural de la comunicación pública en la urbe. La imprenta estuvo en condiciones de ofrecer un producto de elevados méritos como este diario porque a lo largo del tiempo utilizó elegantes encabezamientos.

Un mes antes de la salida del periódico La Aurora de Matanzas, Antonio Pereira, impresor natural de Cádiz, se ofreció para abrir una imprenta que tuvo abundancia de caracteres y materiales. En sus inicios, el periódico salió tres veces a la semana, pero de este año no se conserva ningún número en la Biblioteca Provincial Gener y del Monte. El ejemplar más antiguo encontrado correspondió al día primero de enero de 1829. A partir del 29 de ese mes se apreció en el encabezamiento de la publicación una viñeta y ese mismo día el periódico insertó una frase en latín.

El primero de septiembre de 1829, el periódico contó con el Santoral y se volvió diario. El tamaño de la hoja con respecto a años venideros resulta más pequeño. La publicación periódica tiene cuatro páginas numeradas, tres columnas lineales, es decir, a todo lo largo de la página. En el año 1833 se propaga en Matanzas una epidemia muy grande de cólera-morbo que afectó casi todas las áreas de la vida pública. No exento de esta crisis el periódico explica al público:

“Reducido a la menor expresión (sic) el número de nuestros cansados operarios por haber enfermado algunos en estos días además de otros que ya se habían retirado con sus familias (...) nos es imposible continuar La Aurora ni aun en los términos que ofrecimos del 1º del corriente. Por lo tanto, nos vemos en la necesidad de reducirnos a dar por unos días un boletín en el que insertaremos todas las órdenes y medidas de este gobierno”. (La Aurora, 3 de abril de 1833)

En julio de 1838 el periódico no publicó más las viñetas del encabezamiento, eliminó la frase en latín, cambió el santoral de posición y lo llevó a un recuadro en la página tres. Es significativo que en este propio año el periódico mejoró la organización y distribución del espacio, empleó otra tipografía de mayor puntaje para el título, aumentó su tamaño, lo que proporcionó una separación en las secciones.

Entre 1829 y 1839 esta publicación periódica se imprimía en la “Imprenta del Gobierno y Diputación Patriótica”, otras veces aparecía por la “Imprenta de la Real Marina y de la Diputación Patriótica”. Entre marzo de 1831 y septiembre de 1833 el periódico se imprimía en la “Imprenta del Gobierno por Su Majestad de la Real Hacienda y de la Diputación Patriótica”, a cargo de Tiburcio Campe y el precio de su suscripción en Matanzas y La Habana fue de dos pesos al mes.

Durante los años 1839 y 1849 la impresión del periódico se realiza en el mismo establecimiento, que varió de nombre a lo largo del tiempo. Para el año 1852, era Imprenta del Gobierno por Su Majestad y Marina y se quedó así hasta 1857 en que terminó la publicación. En relación con el precio de las suscripciones, en 1834 el pago fue de dos pesos al mes, se mantuvo así hasta 1852 en que costó un peso al mes y diez al año si se pagaba anticipado y para 1855 valía 11 pesos por año. En los puntos interiores de la Isla se admitían abonados en las administraciones de correos, encargándose la redacción de franquear los pagos. Es inevitable hojear el periódico La Aurora de Matanzas y no comenzar un viaje al siglo XIX. En cuanto a sus secciones, algunas de ellas variaron, recesaron o desaparecieron a lo largo del siglo, pero el periódico siempre dedicó espacios fijos a la información sobre el acontecer de la Isla y del resto del mundo, las disposiciones oficiales, la labor judicial en la ciudad, la actividad mercantil del puerto y de la región. Por medio de las temáticas tratadas se logró conocer perfectamente la vida de Matanzas por aquellos años.

La sección Noticias Políticas publicó no solo lo local, sino también lo internacional, en particular las crónicas de guerra entre Rusia y Turquía, sobre todo entre 1829 y 1830. Durante estos años, el periódico se hizo eco de los principales acontecimientos de la sociedad matancera. En 1829, se creó en Matanzas la Sociedad Filarmónica, la cual fomentó el gusto musical de los vecinos. El periódico incluyó en sus distintas secciones, las funciones musicales, y las principales personalidades que ofrecieron conciertos.

El Teatro Principal se inaugura en 1830 y La Aurora de Matanzas, publicó en casi todos los números las actividades fundamentales. Las representaciones teatrales sirvieron como medio para recaudar fondos destinados a obras de caridad, y por otra parte constituyeron un medio de entretenimiento.

Desde el 3 de noviembre 1838, comenzó a funcionar en Matanzas una Cátedra de Filosofía. El periódico La Aurora de Matanzas publicó en la sección “Al Público”: (...) Al Sr. Cura párroco de esa ciudad, para que se le franquee (...) la casa en que se halla establecida la escuela gratuita de S. Carlos, con objeto de abrir en él las cátedras de filosofía y matemáticas (...) (La Aurora, 3 de noviembre de 1838). La fecha exacta de inicio de las clases no está precisada, pero ya en

mayo de 1839 se realizaron los primeros exámenes a los estudiantes asistentes, lo cual se plasmó en un Comunicado mediante el que se ofreció fe de la actividad desarrollada.

Entre 1840 y 1849 el periódico tuvo un carácter eminentemente matancero. Comenzó a publicarse una sección, Gacetín Local, que evidenció el desarrollo material de la urbe. El 8 de octubre de 1840 fue que se anunció el Nuevo Cementerio de Matanzas.

"La utilidad de dicha obra quedará recomendada mas (sic) por la escerencia (sic) que por los elocuentes discursos y estando prócsimo (sic) el día en que ha de procederse a su bendición y en que este religioso vecindario va a ver terminada una de las obras que tanto propende a la conservación de la salud de esta población" (La Aurora, 8 de octubre de 1840)

En 1844 se desarrolló la conocida "Conspiración de La Escalera". Llama la atención que este proceso está referido en el periódico La Aurora de Matanzas como conspiración de negros contra blancos. En la Sección Oficio se publicó la Sentencia pronunciada por la sección de la Comisión Militar establecida en la ciudad de Matanzas para conocer de la causa de la conspiración de la gente (sic) de color "certifico: que en la causa seguida contra los autores de cómplice del plan de sublevación, se hallan la sentencia consulta, decreto de aprobación y demás diligencias." (Aurora de Matanzas, 8 de septiembre de 1844). En ese momento el periódico mantuvo una postura de fidelidad a España y rechazó a todo lo que tuviera que ver con dicha conspiración.

La Aurora de Matanzas para 1853 publicó muchos artículos de fondo en los que abordaban las mejoras públicas. Uno de estos artículos alude al establecimiento de la Empresa de Gas en la ciudad "con el fin de perfeccionar el alumbrado de la urbe por medio de este combustible: (...) ha sido nombrada en junta general de accionistas, la mesa administrativa de la empresa de gas de Matanzas (...) Mucho se temió que el gas no se llevara a feliz término, pero afortunadamente a la cabeza del proyecto se hallaron personas (...) que podían vencer los obstáculos numerosos. (La Aurora de Matanzas, 16 de noviembre de 1853).

El periódico entre 1828 y 1857 evidenció el desarrollo material y espiritual de la ciudad en esos años, mostró las principales edificaciones, las mejoras públicas, las obras de teatro, las personalidades que visitaban la ciudad, los bailes y actuaciones, así como las actividades culturales en general. El periódico describió una Matanzas que evolucionó con el tiempo para convertirse en una ciudad culta, refinada e ilustrada. Esta publicación periódica, fue superior a sus predecesores (Diario de Matanzas, El Paquete y El Patriota) tanto en los aspectos formales como de contenido. Desde el punto de vista formal La Aurora de Matanzas, introdujo adelantos en la imprenta, mejoras tipográficas, utilizó por primera vez las viñetas, figurines y la litografía.

El diseño, se correspondió con las costumbres de la época, pero siempre aprovechó los espacios y nunca perdió la elegancia. En relación con el contenido, La Aurora de Matanzas fue el primer periódico cubano que ofreció seguimiento periodístico y publicó crónicas de guerra extranjeras, relatando la

guerra ruso-turca. El periódico también contribuyó al avance del periodismo cubano, por su calidad informativa, pues ofreció noticias tanto locales y nacionales como extranjeras. Esta publicación mostró el desarrollo de la literatura y a la vez la obra de los intelectuales más prestigiosos del país, el periódico amplió la cultura de su público cuando ofreció novelas clásicas y curiosidades sobre disímiles temáticas.

Por otra parte, se encargó de la divulgación de las mejoras urbanas que tuvo la ciudad a través de los años. Este diario fue de provincia, pero no provinciano y sorprende la variedad de temáticas que abordó. La publicación fue el vehículo que utilizó la Diputación Patriótica para dar a conocer los principales adelantos en orden de ciencia y técnica. En Matanzas pasaron los años y la ciudad fue transformando su apariencia.

Conclusiones

El periódico *La Aurora*, surgido en 1828, constituye un diario político y literario digno de elogios por la elegancia de su impresión, extensión, el orden y buen gusto de su redacción y la variedad de materiales que abraza. En sus años de existencia entre 1828 y 1857 el periódico desde el punto de vista formal, introdujo innovaciones en la impresión, en la tipografía y en el diseño, utilizó variados encabezamientos, viñetas, nuevos tipos y diferentes tamaños para las hojas. En cuanto al contenido resultaron significativos distintos momentos.

Entre 1829 y 1839 el periódico evidenció una mayor cantidad de materiales económicos y mercantiles, este diario fue el primero en ofrecerle seguimiento periodístico a la guerra entre Rusia y Turquía, con interesantes crónicas que ejemplifican la amplitud de las informaciones publicadas. Entre 1839 y 1849 fue un tiempo de prolífica actividad literaria, se dieron a conocer personalidades de la literatura cubana como José Jacinto Milanés, Domingo del Monte, Gertrudis Gómez de Avellaneda y Cirilo Villaverde. Entre 1850 y 1857 el periódico tuvo una decadencia pues reprodujo muchos trabajos de otras publicaciones, no obstante, hay que destacar la profundidad de los artículos de fondo por estos años.

A través de los números consultados, se aprecia la abundancia de informaciones generales, así como el estilo que se empleaba para redactar el periódico, por supuesto en concordancia con la época. Los escritos publicados en *La Aurora* encierran gran interés para los estudios sobre las diversas manifestaciones de la cultura nacional en el siglo XIX. Se considera el periódico de más larga vida y uno de los mejores diarios políticos y literarios del archipiélago.

Referencias

- Alfonso Portillo, P. (1854). *Memorias de un matancero. Apuntes para la Historia de la Isla de Cuba con relación a la ciudad de San Carlos y San Severino de Matanzas*. Matanzas: Imprenta de Marsal y Cía.
- Amaya Trujillo, J. (2008). *Un acercamiento al campo de estudios históricos en comunicación*. Tesis en opción al Grado de Máster en Ciencias de la Comunicación. Facultad de Comunicación, La Habana. Universidad de La Habana.

- Guiteras, Pedro. (1886). Historia de la isla de Cuba. t II. Nueva York: Jorge R Lockwood, F.W. Christern.
- Hernández Martín, A. (1952). Historia del periódico "La Aurora" de Matanzas. Tesis para el doctorado en Filosofía y Letras sostenida en la Universidad de La Habana. Ciudad de La Habana t. I
- INSTITUTO DE LITERATURA Y LINGÜÍSTICA: Diccionario de la Literatura Cubana. (1980-1984). t II. Ciudad de La Habana: Editorial Letras Cubanias.
- Martínez Carmenate, U. (2006). Las cifras del tiempo. Cronología histórica de Matanzas 1494-1867. Matanzas: Ediciones Matanzas.
- Moliner Rendón, I. (1955). Índice cronológico de la prensa de Matanzas: Matanzas, Impr. García.
- Pérez Cabrera, M. (1981-1982). El principio de los periódicos cubanos de siglo XIX: La Aurora de Matanzas. La Habana. Anuario de Literatura y Lingüística.
- Piñera Hernández, O. (2006). La Diputación Patriótica de Matanzas: Una institución olvidada. Matanzas: Ediciones Matanzas.
- Piñera Hernández, O. (2009). Las Diputaciones Patrióticas en Cuba (1803-1850). La Habana. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Históricas. Universidad de La Habana.
- Quintero Y Almeida, J. (1878). Apuntes para la historia de la Isla de Cuba con relación a Matanzas. Impresos Ferrocarril.
- Ruiz Rodríguez, R. (2001). Matanzas: Surgimiento y esplendor de la plantación esclavista (1793-1967). Matanzas: Ediciones Matanzas.
- Saíz, M (1996). Nuevas fuentes historiográficas. Revista Historia y Comunicación Social. España, Universidad Complutense de Madrid, No.1, p. 131-144.
- Sánchez, G (2010). Revista Bimestre Cubana, las claves de su tiempo. Configuración del Sistema de Comunicación Pública de la primera mitad del siglo XIX cubano. La Habana.142 h. Trabajo de Diploma. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.
- Shudson, M (1993). Enfoques históricos a los estudios de la comunicación en K. B. Jensen, y W. Jankowski: Metodologías cualitativas de investigación en comunicaciones de masas. Barcelona: Bosch Casa Editorial S.A. 26 p.
- Simpson, LF (1884). Guía de Viajeros en la ciudad de Matanzas. Matanzas: Imprenta Aurora del Yumurí. 107 p.

CAPÍTULO 3

Universidad - sociedad

10	RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA (RSU). BASES TEÓRICAS PARA SU GESTIÓN EN UNIVERSIDADES CUBANAS. Alejandro Ramos Guerra, Ángel Danley Rodríguez Martínez, Leonel González Esquivel	
11	LA DIVERSIDAD FAMILIAR Y EL INTERÉS SUPERIOR DEL NIÑO. UNA MIRADA DESDE UNA PERSPECTIVA CONSTITUCIONAL CUBANA. Iris María	